

CUADERNO DE REFLEXIÓN

#4

**MUJERES
CENTROAMERICANAS
EN MOVIMIENTO:**

**EXPERIENCIAS DE HOSPITALIDAD,
ACTIVISMO Y VALENTÍA**



Campaña centroamericana
MUJERES Y HOMBRES EN MOVIMIENTO POR LA DIGNIDAD



RED JESUITA CON MIGRANTES CENTROAMÉRICA
Acompañando a mujeres y hombres en movimiento por la dignidad



Coordinación Red Jesuita con Migrantes Centroamérica (RJM-CA): Yolanda González / Coordinación de la campaña Mujeres y hombres en movimiento por la dignidad: Karina Fonseca / Contenidos: Mónica Brenes y Karina Fonseca
Revisión: Equipos nacionales RJM-CA / Adaptación radiofónica: Karla Rivas (ERIC-Radio Progreso) / Diseño y diagramación: Luis Fernando Torres
Ilustraciones: Olman Bolaños / Setiembre, 2016



ÍNDICE

5 PRESENTACIÓN

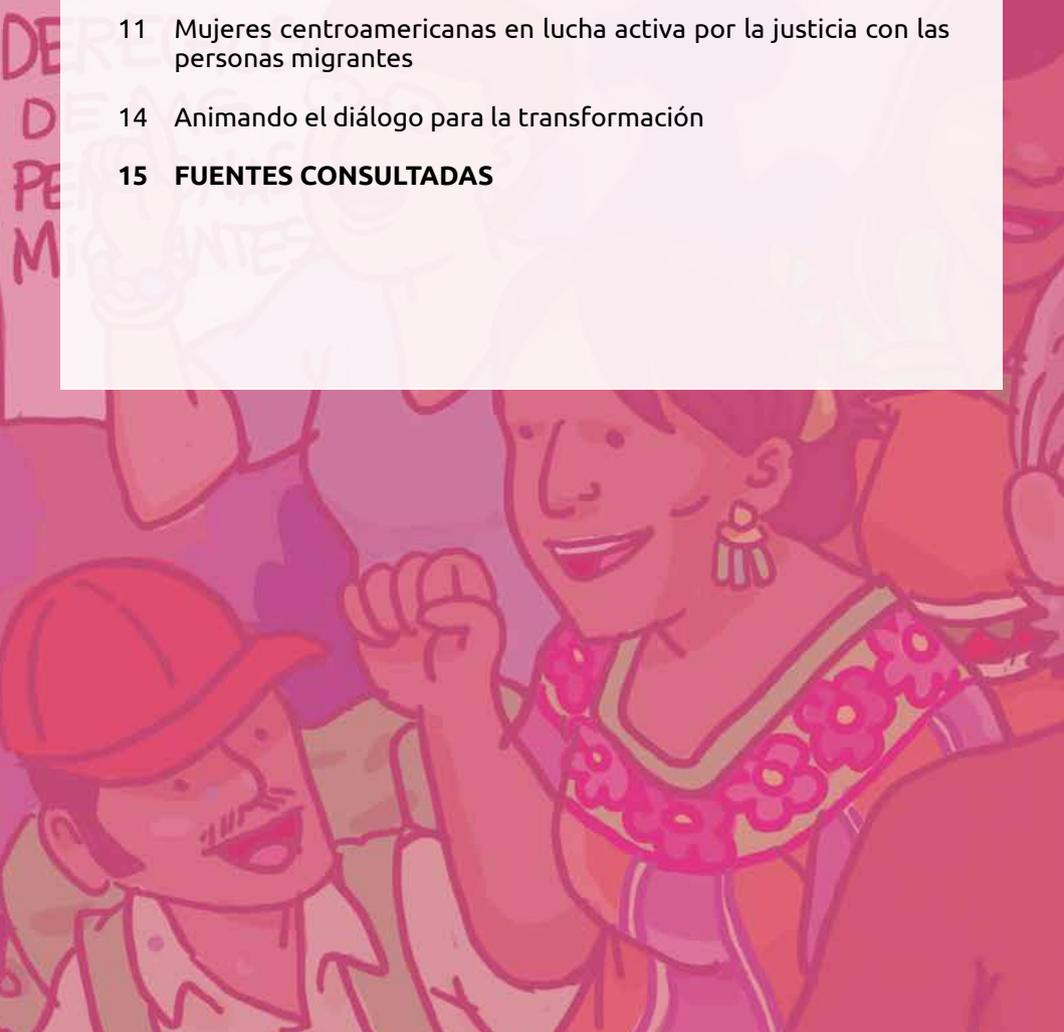
6 EXPERIENCIAS DE HOSPITALIDAD, ACTIVISMO Y VALENTÍA

7 Mujeres solidarias y hospitalarias con las personas migrantes en países de tránsito y destino

11 Mujeres centroamericanas en lucha activa por la justicia con las personas migrantes

14 Animando el diálogo para la transformación

15 FUENTES CONSULTADAS



MUJERES Y HOMBRES EN MOVIMIENTO POR LA DIGNIDAD

Una campaña pensada para visibilizar y transformar

La generación de reflexiones que propicien acciones de cambio ante las vulnerabilidades que enfrentan miles de mujeres golpeadas por la migración en Centroamérica, es el propósito de la campaña regional **MUJERES Y HOMBRES EN MOVIMIENTO POR LA DIGNIDAD**, que impulsa la RED JESUITA CON MIGRANTES CENTROAMÉRICA.

En marco de la campaña, aquí se presenta el Cuaderno de reflexión #4 de la serie **MUJERES CENTROAMERICANAS EN MOVIMIENTO**. En esta entrega se proponen dos escenarios poco discutidos y que son de vital importancia en las dinámicas migratorias centroamericanas, en tanto ofrecen luces sobre cómo avanzar hacia cambios favorables en las sociedades tocadas, desde diferentes ángulos, por la migración forzada. Se trata pues, de la lucha cotidiana que muchas y muchos emprenden para colocar la solidaridad y la valentía por encima de los controles fronterizos. El primer escenario que aquí se desarrolla tiene que ver con el protagonismo que han adquirido gran cantidad de mujeres en los países de tránsito y destino como agentes de solidaridad y hospitalidad con las personas migrantes y refugiadas que necesitan apoyo inmediato. El segundo escenario se refiere al trabajo de muchas mujeres en Centroamérica y en otras regiones que dedican su vida entera al activismo, al fortalecimiento de capacidades de gestión política y organizativa con las personas que se han visto forzadas a dejar su país. Todas ellas se han convertido en piezas claves que sostienen y levantan puentes que conducen a sociedades más justas e inclusivas, un camino empedrado, pero sobre el que no desvían la mirada.

En esta serie, mucho se ha dicho sobre los peligros que corren quienes se ven en la necesidad de dejar su tierra de origen de manera irregular, precisando en los riesgos que se elevan drásticamente cuando son mujeres quienes no tienen otra opción que emprender el viaje migratorio. Por lo anterior, también se vuelve **indispensable visibilizar los diferentes esfuerzos transformadores que han asumido con gran liderazgo miles mujeres involucradas en el drama de la migración forzada en Centroamérica.**

La serie **MUJERES CENTROAMERICANAS EN MOVIMIENTO** pretende constituirse en una herramienta que sea útil a todas aquellas personas comprometidas con la justicia de género. Con modestia, pero con esperanza, este material busca ampliar el conocimiento y el accionar colectivo alrededor de los diferentes roles que ocupan las mujeres centroamericanas, aquellas que migran, que huyen, que quedan, que ayudan, que defienden y que resisten.



**EXPERIENCIAS DE
HOSPITALIDAD, ACTIVISMO
Y VALENTÍA**

Mujeres solidarias y hospitalarias con las personas migrantes en países de tránsito y destino

Las dinámicas migratorias en Centroamérica no sólo involucran a las mujeres que se desplazan, sino también a aquellas que prestan colaboración o acogen a migrantes que están de paso o han llegado a un lugar desconocido. El papel de estas mujeres no sólo, no ha recibido el reconocimiento que merece, sino que además suele ser criminalizado, ante la tendencia en las normativas migratorias de países de tránsito y de arribo a establecer sanciones contra quienes presten colaboración humanitaria a personas que se desplacen de forma indocumentada.

La solidaridad y la hospitalidad local no con poca frecuencia suelen asociarse a prácticas de coyotaje, tráfico ilícito de migrantes o trata de personas, lo que puede desalentar las buenas acciones que dan un soporte tan necesario a las personas migrantes con necesidades muy apremiantes en la ruta. Lo anterior no pretende minimizar el flagelo que significa el crimen organizado en perjuicio de las y los migrantes, así como las múltiples formas que adquiere, pero sí es necesario señalar que muchas mujeres y hombres están genuinamente comprometidos con prestar colaboración ante un drama humanitario que no se detiene.

Uno de los casos más recientes tuvo que ver con la crisis enfrentada por miles de personas migrantes provenientes de Haití y algunos países africanos, quienes toparon, en su travesía terrestre e irregular hacia Estados Unidos, con el cierre de la frontera nicaragüense, dejándolas varadas en suelo costarricense. En este contexto, la profesora de secundaria Nilamar Alemán, vecina del municipio nicaragüense fronterizo con Costa Rica, San Juan del Sur, departamento de Rivas “fue detenida en el puesto fronterizo de Las Manos, Nueva Segovia, al norte de Nicaragua, cuando trataba de facilitar la salida hacia Honduras de la migrante Neohamo Zephirin, de 27 años, originaria de la República del Congo, acompañada de su hija de 10 meses de edad”¹.

Según familiares y vecinos de la docente, ella sólo prestaba colaboración solidaria a una madre desesperada que intentaba seguir el trayecto a Estados Unidos con su bebé enferma. La mujer africana había logrado evadir los controles para ingresar a suelo nicaragüense y tocó la puerta de la profesora pidiéndole ayuda. Este acto que muchos defienden como humanitario, le ha costado a la mujer nicaragüense ser declarada culpable en un juicio que ha sido seriamente cuestionado por diversos sectores. No obstante, el diario digital Confidencial informó, pocos días después de la sentencia, que el juez a cargo había procedido con la suspensión de la condena, pues la profesora de 62 años no tenía antecedentes penales y fue procesada por un delito “imprudente”².

Muy a pesar de actos de criminalización que buscan desalentar la solidaridad, también existen experiencias transformadoras que van abriendo una brecha importante al punto de ser internacionalmente reconocidas, como sucede con las mujeres organizadas en pro de las personas migrantes en tránsito y que se han conocido como Las Patronas. Este grupo de mujeres vive en un pueblo llamado La Patrona (de ahí su nombre), en Veracruz, México, zona de paso del tren de carga utilizado por miles de migrantes centroamericanos en su viaje hacia Estados Unidos. Las Patronas trabajan desde hace más de 17 años, se encargan de comprar o conseguir alimentos, prepararlos y repartirlos cuando el tren pasa por su pueblo. Ellas brindan arroz, frijoles, pan, agua, entre otros, a las personas que se desplazan clandestinamente en el tren³.

Vale mencionar que también existen otras organizaciones de la sociedad civil y órdenes religiosas femeninas, sobre todo en México y



Centroamérica, que colaboran de manera muy comprometida con las personas migrantes forzadas y con quienes están huyendo en busca de protección internacional. Estas estructuras solidarias, muchas veces espontáneas, procuran dar respuesta a necesidades crecientes en los lugares de paso más empleados por las y los migrantes. En las rutas del sureste mexicano se encuentran iniciativas de mujeres en Tapachula- Arriaga, Chiapas; Tenosique, Tabasco; Coatzacoalcos-Acayucan-Tierra Blanca, Veracruz; Apizaco, Tlaxcala; Ecatepec-



Tultitlán, Estado de México. Por ejemplo, el Albergue Jesús el Buen Pastor del Pobre y el Migrante, ubicado en fundado por Olga Sánchez, quien desde hace 20 años ha ayudado a migrantes mutiladas en su recorrido hacia Estados Unidos, o a quienes se han enfermado. El albergue tiene espacio para 50 personas, y se ha construido gracias al trabajo de las mismas personas migrantes. Además, cuenta con panadería, talleres de costura y de computación para brindar una alternativa de formación a las personas migrantes, así como la posibilidad de ganar algo de dinero.

A pesar de que estos grupos organizados, con alta presencia de mujeres, no son fuertes en países de destino dentro de la misma región, como Costa Rica o Panamá, es necesario indicar que el hospedaje solidario, alimentación y ofrecer orientación o guía para el tránsito, entre otros, suele ser prácticas cotidianas entre muchas mujeres, en especial quienes habitan en las zonas transfronterizas de estos países.

Estas labores suelen ser puntuales, pues no necesariamente se ofrecen a diario o a muchas personas a la vez, pero sí pueden marcar una diferencia en el recorrido que están emprendiendo quienes se benefician de esas colaboraciones desinteresadas.

En Costa Rica no se cuenta con información cuantitativa sobre las mujeres que acogen, pero sí existe numerosos relatos documentados de mujeres nicaragüenses, quienes durante su viaje recibieron ayuda de personas, en especial de mujeres costarricenses, que les ofrecieron un lugar donde pasar la noche, resguardarse de la lluvia, alimentación, apoyo económico e incluso compañía cuando debían hacer gestiones en el nuevo país, tanto para buscar trabajo, lograr acceso a la atención médica debida para sus hijos e hijas o tramitar la matrícula en los centros educativos costarricenses.

Mujeres centroamericanas en lucha activa por la justicia con las personas migrantes

El trabajo de mujeres activistas en el contexto migratorio centroamericano ha sido determinante; su labor ha logrado evidenciar las diferentes y difíciles situaciones que enfrentan las personas migrantes intrarregionales y aquellas que se desplazan hacia México, Estados Unidos u otros continentes. Muchas mujeres ocupan roles fundamentales como promotoras y defensoras de derechos en materia migratoria o se han consolidado como referentes en los ámbitos de investigación y denuncia, tanto en espacios nacionales, como internacionales. También, han asumido con notable liderazgo, el impulso de acciones claves en torno a las realidades más apremiantes de la migración forzada, que van desde asistencia humanitaria, hasta procesos de sensibilización, facilitación de trabajo organizativo con migrantes o familiares y reformas jurídicas que sean consecuentes con el respeto de los derechos humanos, más allá de la nacionalidad o el estatus migratorio.

Una de las experiencias de trabajo más significativas en las últimas décadas ha sido la constitución, a finales de los años noventa, del Comité de Familiares de Migrantes Desaparecidos de El Progreso, Honduras (COFAMIPRO), el cual, luego de más de 25 años, continúa con la dura tarea de buscar a los migrantes que salieron y no se han comunicado con sus familiares. En el caso de El Salvador, en el año 2006 nace COFAMIDE, que es el Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos de El Salvador y surge como una iniciativa de madres, padres, esposa, hijos y otros familiares de migrantes que emprendieron un día su camino hacia los Estados Unidos y de los que nunca ha vuelto a tener noticia. Tanto con COFAMIPRO, como con COFAMIDE, el empeño y liderazgo de las mujeres es clave para dar sostén e impulso a la lucha que desarrollan.

Las mujeres de COFAMIPRO fueron unas de las precursoras de la Caravana de las Madres de Migrantes Desaparecidos, la cual inició en 1994. Este colectivo está conformado por madres y otros familiares de migrantes de Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras, quienes buscan a sus hijos, hijas y familiares desaparecidos. Una

de las mujeres que más dio impulso a este grupo fue la hondureña Emeteria Martínez, quien después de no recibir noticias de su hija, quien partió hacia Estados Unidos, comenzó una búsqueda sin tregua. Hacia 1999 se abrió un espacio en Radio Progreso, Honduras, en el cual familiares de migrantes establecían redes comunicativas y denunciaban la desaparición de sus seres queridos. Esta iniciativa ha reunido a muchas personas después de años de no tener contacto⁴. La misma doña Emeteria, después de más de 20 años de búsqueda pudo reencontrarse con su hija en noviembre del 2010 y con ese sueño cumplido decidió

seguir sembrando esperanza en cientos de familiares que se mantienen en la lucha. Ella continuó su compromiso como madre activista por poco más de dos años, antes de fallecer a inicios del 2013.

Otro ejemplo de trabajo conjunto de mujeres es la organización Trabajando Juntas por Chiapas, conformada por mujeres periodistas, quienes realizan trabajo de incidencia y divulgación sobre las situaciones de violencia de las mujeres, y en particular las migrantes, a través del trabajo en medios de información. Como estas organizaciones, muchas otras, conformadas por mujeres, han establecido objetivos vinculados con la denuncia de las situaciones violatorias de los derechos humanos, el acompañamiento a personas migrantes y la sensibilización a la población en general⁵.





Por otra parte, existen varios esfuerzos organizativos de mujeres en países de destino, uno de los más destacados en la región centroamericana ha sido el de ASTRADOMES, que es la Asociación de Trabajadoras Domésticas en Costa Rica, conformada por mujeres nacionales y principalmente migrantes dedicadas a este oficio. Desde 1990, las trabajadoras domésticas iniciaron su lucha y han logrado transformaciones muy significativas en el ordenamiento jurídico costarricense en materia laboral, permitiendo la equiparación legal de la ocupación de trabajadora doméstica, con las de otras

categorías laborales. Se ha reconocido el derecho a la jornada laboral de 8 horas diarias, un día libre a la semana, feriados y otras garantías de ley, para citar algunos alcances de la lucha.

El camino de ASTRADOMES se mantiene con horizonte claro, han establecido una filial de la Asociación en Nicaragua, están dando prioridad al cumplimiento efectivo de la ley laboral que protege al gremio y buscan seguir generando conciencia sobre el valor de trabajo doméstico en los empleadores y en la sociedad costarricense en general.

Animando el diálogo para la transformación

Este cuaderno ofrece algunas reflexiones sobre la participación activa de mujeres en la migración, no sólo ya como quienes han tenido que abandonar su país de origen, sino destacando la labor de aquellas que ejercen un papel trascendental -muchas veces cercano y discreto- en las luchas por la dignidad de los hombres y mujeres que han tenido que emprender la travesía migratoria.

Comparta en grupo sus impresiones tomando como punto de partida las siguientes preguntas generadoras y algunos aspectos de su contexto.

1. A la luz de las experiencias de solidaridad, desprendimiento y hospitalidad con las personas migrantes que son impulsadas cotidianamente por gran número mujeres y hombres en Centroamérica y México, ¿cuáles rasgos o características deberían servir de inspiración y ser imitadas por quienes consideran que el drama humanitario sobrepasa las capacidades, fuerzas o posibilidades de acción, pero que desearían hacer algo?
2. Comente en grupo si conocen mujeres migrantes, familiares o que estén fuertemente motivadas por un compromiso genuino con las personas migrantes. Narre lo que sabe del caso y profundice en los atributos, cualidades o experiencias de vida que han colocado a tales mujeres como protagonistas de acciones por la justicia con las personas obligadas a dejar sus países o de origen.
3. No cabe duda que las mujeres y los hombres siempre podemos aprender juntos sobre cómo trascender las fronteras, tender manos solidarias y actuar frente a las injusticias. Sin embargo, el afán transformador debe empezar por la revisión de nuestras propias actuaciones personales, familiares y comunitarias. ¿Está la equidad e igualdad de género en el centro de las maneras en las que nos relacionamos? ¿Qué tendríamos que cambiar como mujeres y hombres para responder de manera consecuente al llamado por una justicia global, en el que las migraciones forzadas constituyen un signo indiscutible?

FUENTES CONSULTADAS

- 1 <http://www.laprensa.com.ni/2016/09/20/departamentales/2103101-inicia-juicio-contra-profesora-solidaria>
- 2 <http://confidencial.com.ni/liberaran-a-nilamar-la-profesora-solidaria/>
- 3 http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/09/120821_patronas_migracion_mexico_zetas_an
- 4 Fabiola Pomareda (2014). *La migración de las mujeres centroamericanas*.
- 5 Oscar Arturo Castro Soto (2010). *Mujeres transmigrantes*.





RED JESUITA CON MIGRANTES
CENTROAMÉRICA

rjmcentroamerica@gmail.com

